

5 reales al mes

EN MADRID Y BARCELONA,  
á domicilio.18 reales por trimestre  
en provincias,

24 reales por trimestre en el Estrangero.

30 reales trimestre en Cuba y Puerto-Rico  
franco de porte por el correo.

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.



Administracion

LIBRERIA LA ESPAÑOLA,  
calle Ancha núm. 26,  
Barcelona.

Se suscribe en Madrid.

LIBRERIA ESPAÑOLA,  
Calle de Relatores, número 13.EN PROVINCIAS: principales librerías,  
y directamente remitiendo sellos de franqueo á  
la Administracion de Barcelona.

# EL CAÑON RAYADO.

PERIÓDICO METRALLA DE LA GUERRA DE ÁFRICA.

Circunstancias ajenas á nuestra voluntad, nos han impedido la circulacion á su tiempo de nuestro número 20. Nada mas podemos decir á nuestros suscritores sobre este particular; esperamos, sin embargo, que apreciarán en su justo valor nuestra reserva.

Desde el presente número daremos de baja á cuantos suscritores de provincias no hayan renovado oportunamente su abono.

¡ALERTA ESPAÑA! ¡ALERTA EUROPA!

El Emperador de Marruecos es un hombre afortunado en medio de su desgracia. Quizás á esta desgracia deba aquella fortuna. Cuasi cuasi es un hombre temible, sino por él, á lo menos por las alianzas que viene celebrando. Además de Mister Broquil, que decididamente es marrueco por todas sus cuatro caras (y algunas mas que tiene para cuando convenga) acaba de procurarse un refuerzo poderosísimo.

Tal lo es una promesa solemne que le ha hecho el gran Turco, Abdul-Medjid, de mandarle desde luego..... sus simpatias, las cuales para mayor seguridad ha enviado por el correo, debidamente certificadas. ¡Oh! que alegría tan grande tendrán los marroquies cuando sepan que las simpatias de Abdul-Medjid están con ellos..... ¿Qué valen los cañones rayados de nuestros artilleros, los sables y bayonetas de nuestras tropas, y aun las mismas navajas de los voluntarios catalanes, en comparacion de las simpatias del gran Turco?... ¡Las simpatias!... ¡Que cosa tan grande son las simpatias!...

Porque, vamos á ver ¿quién se atreve á las simpatias del gran Señor, sultan de Turquía por la misericordia de Dios y gracia de los aliados de Crimea? Ya se nos figura estar viendo á todo el ejército español buscando inutilmente esas simpatias para entrarlas á bayonetazos; y las simpatias siempre impertérritas, invulnerables, invencibles, visibles e impalpables, como el caballo blanco del glorioso patron de España, y haciendo la mamola á nuestros bravos desde la inespugnable media luna en que se sientan.

¡Pobre ejército español!... ¡de qué te servirán desde hoy mas tu disciplina y arrojo? ¿de qué los inteligentes y bizarros generales que te capitanean?... Hasta ahora únicamente has tenido que luchar con hombres de carne y hueso, jacaes de humana figura; mas ¿qué será de tí desde el momento en que tengas que luchar nada menos que contra unas simpatias!!!...

¡Y de quien!... ¡Oh Dios de las batallas! ¡Del sultan Abdul-Medjid!!!!

Ahora es cuando comprendemos que es indispensable la paz á todo trance.

Supongamos á nuestro ejército emprendiendo la caminata de Tetuan á Tánger. Bueno.

En el Fondak encuentra á los acoceados marruecos de Muley Abbas, y les vence y arrolla. ¿Y qué?

Llega á la vista de Tánger, y por mar y tierra hace fuego sobre la ciudad. ¿Y qué?

Apagará sus fuegos, pondrá fuera de combate á su guarnicion, abrirá en las murallas brecha para un regimiento desplegado en batalla; pero ¿qué lesion habrá causado con todo esto á las simpatias de Abdul-Medjid? ¿qué cañon habrá puesto

una bala en el blanco de esas simpatias que flotarán siempre ilesas hasta por encima de Tánger española?... Cuan cierto es que en una guerra surgen á menudo complicaciones inopinadas, ó como vulgarmente decirse suele, por donde menos se piensa salta la liebre....

¿Qué hacemos? Apurado es el lance, porque al fin y al cabo el emperador de Marruecos no es facil que se muestre mas aquiescente ahora que se guarece tras las simpatias del sultan de Turquía, que para el caso es como si dijéramos el escudo de Aquiles...

Confesemos francamente que esas simpatias han cambiado por completo la faz de la guerra. Antes éramos tercios en nuestras exigencias; ahora solo nos cabe ser humildes en nuestro *mea culpa*; antes de las simpatias era cuestion de pedir, despues de las simpatias es cuestion de dar.

¡Por vida del Gran Turco! ¿A quien se le habia de ocurrir que Abdul etc. supiese escribir siquiera?...

Mas busquemos la manera de salir de ese atolladero. ¿Qué le daremos al emperador de marruecos que satisfaga á los humos que le han entrado con ese poderoso refuerzo?

Si le damos..... de palos, es muy capaz de no darse por satisfecho, pretestando que otro tanto le dábamos ya cuando no habia recibido el correo de Turquía.

Si por resultado de una carrera á lo 4 de febrero, le damos..... con la Puerta en los hocicos, argüirá con razon, que esto por nuestra parte no es dar, sino hacer que dé.

Y ello es que la cosa urge, porque las simpatias del Gran Turco han llegado ya á Fez bajo carpete.

Quizás todo pudiera terminar pacíficamente si renováramos el feudo de las cien doncellas.... Ello es sensible en los tiempos que corremos, pero á mucho obligan las simpatías de Abdul-Medjid.

No falta quien asegura que esta es otra de las tretas que se deben á la inventiva de Mister Broquil; y á ser cierto, hemos de confesar que el tal señor tiene unos recursos endiablados, unos recursos que dan al traste con la táctica de todos los generales de tierra y mar. Por nuestra parte, no dejamos de opinar que se pueden muy bien atribuir á las simpatías del Gran Turco los temporales que ultimamente han reinado en el Estrecho.

Cuéntase que cuando el emperador de marruecos ha leído la carta de su augusto colega de Oriente, ha dudado por un momento de la eficacia de su inmiscuidad en el asunto: Mahomet no es, ni con mucho, tan gran diplomático como Medjid, y hubiera preferido en su crasa ignorancia, mejor que una carta autógrafa, unos cuantos miles de soldados parecidos á los de Silistria. Pero el Gran Turco ha calculado muy sabiamente, que mientras Silistria no cambie de posición topográfica, es mucho mas prudente que sus defensores permanezcan en Asia que en Africa. Y está claro; cualquiera comprende que los defensores de Silistria dejarían de serlo el día en que pasaran á ser defensores de Tánger.

Verdad es que por parte de Side Mahomet no habria inconveniente en que Abdul medji, con permiso de Ala y aquiescencia del profeta, mandara á marruecos, á un tiempo mismo, á Silistria y á sus defensores, cosa muy admitida entre los hijos mimados del Zancarron de Mahoma que como los caracoles tenia, á lo que cuentan, la grande habilidad de transportar su domicilio de uno á otro lado, ó como vulgarmente se dice de la zeca á la meca.... Pero los ingenieros ingleses, que vigilan las obras del Canal de Suez con el encargo particular de impedirles á cada paso, han opinado que entre trasladar Silistria á Turquía ó Tánger á España, lo segundo era mucho mas fácil que lo primero, por muy sensible que fuera el decirlo, y mucho mas sensible el verlo.

A pesar de lo cual, es indudable que las simpatías existen: en este momento, célebre por las alianzas realizadas y proyectadas en Europa, ésta debiera contemplar con mayor estupefacción la del Africa y Asia, nada menos que dos partes del mundo, formando causa comun en las personas de Side Mahomet, el molido, y Abdul Medjid, el tísico.

M. A.

DEL ENEMIGO EL CONSEJO.

Con que V., señor Moro gordo, se dirige en persona con nuevas fuerzas (de flaqueza sin duda) á reani-

mar el estinguido valor de sus moritos? trabajo le va á costar, de fijo; si su religion consintiese el uso del vino, no digo que no; pero con orchata de ranas, ¿no ve V. que es esponerlas á una hidropesia inevitable?

No sea V. tonto, señor Gran moro: por los clavos de los especieros y las llagas de sus heridas, conozca V. por último con quien se las ha. No quiere V. acceder á la cesion perpétua de Tetuan, nosotros nos mantendremos en nuestros trece, V. erre que erre, nosotros jota que jota; y conforme la bailaron ustedes el 4 del pasado, se les prepara otra que se han de chupar los dedos, y no será jota por cierto, que será un fandango que ya, ya. ¿Se ha creído V. que somos basureros, y que luego de barrerle la ciudad, se la tenemos de entregar limpia de paja y polvo, como decirse suele? pues está V. enteramente equivocado. Por acá no nos limpiamos sino lo nuestro, pues no somos lavanderas de ropa ajena.

Si la corporacion de los ulemas en Turquía ha protestado contra la toma de Tetuan y le ofrece á V. su proteccion, mejor que mejor: que vengan por acá, que tambien habrá para ella su pan bendito.

Pero yo no sé porque se ha de alborotar el cotarro de esta manera; ustedes los moros que, como fallos de memoria tal vez, todo lo tienen escrito, y se conforman á lo que escrito está, ¿á qué hacen tantos aspavientos porqué les hemos quitado á Tetuan? No llaman ustedes en su lengua, si lengua puede llamarse esa jalameriganza, no llaman, repito, *Kitan* á la ciudad que hemos conquistado? pues entonces, si se la *quitan*, escrito está, y Dios es Dios y Mahoma es... Mahoma, y hágase su voluntad así en la tierra como en el suelo.

Y como decia del fandango, pues regularmente se dará el baile en el paso del Fondach y esta palabra ya se parece á aquella, si á V. señor emperador no le gusta la escuela española, pues segun tenemos entendido se ha procurado V. un profesor de baile inglés, nos es del todo indiferente, con tal que haya zambra: nosotros nos amoldamos á cualquier escuela coreográfica, y ya que es inglés, mejor porque *inglis manglee es cuanteca de Flaades*, y muy estomacal por cierto.

V. cuenta que con su arrogante figura se animarán sus tropas; como es S. M. tan buen mozo!... pero ni á babuchazos dan un paso adelante desde que se han convencido de que la *Sultana de España da escopeta al cristiano y de comer al muchacho y mujer, al estar en guerra; y el Sultan no dar al morito comer ni escopeta, y muchacho y mujer morir, y no marchar á guerra, quitar carabo, cebada y vaca.*

Recuerde V. compadre, que sus fieles servidores le llaman *Meloch*, que en nuestra lengua cristiana quiere decir *mala pata*, por el mal pié con que su paternidad ha entrado en la campaña, y si á esa voz moruna agregamos la francesa *othonn*, arbusto que siempre se mantiene verde como las uvas de marras, tendremos la compuesta *Meloch-othonne* cuya pronunciacion suena *melocoton*; resultando que el nombre que sus súbditos le dan en la actualidad, adicionado con la esperanza, que V. tiene, se convierte en una fruta que á los españoles nos gusta en gran manera, y por lo tanto corre mucho peligro de desaparecer por las tragedias españolas S. M. I. metamorfoseada.

Ya que todos ustedes echan sus cuentas por los agüeros, no deja deser uno lo del *melocoton*: procure echarlas bien, antes que nosotros le echemos por otra parte.

Á Dios, buen mozo, otro día le diré algo mas. Alá le pro-*teya*, y entre tajas le conserve por todos los siglos de los siglos, amen.—J. A. FERRER FERNANDEZ.

MORITOS AL INTERIOR.

Muele-Habas, cuando se habló de cedernos Tetuan, que ya es nuestra, respondió: *nunca!*

Y el sultan clama:

—Moritos al interior, los cristianos encerrados en

los puertos del mar, como en presidios, irán cansándose y los dejarán.

El soldado español trazó con su espada un círculo en tu territorio, y siendo vencedor, escuchaba la piedad.

—Moritos al interior! respondiste, este fué tu grito de guerra.

—A la bayoneta y á Fez, responden nuestros soldados.

Fias en tus cien veces vencidos kábilas: los volveremos á vencer.

Tenemos derecho y fuerza.

No faltarán ni hospitales, ni camellos, ni víveres, ni paciencia, ni valor, ni municiones, ni héroes.

A tu grito de moritos al interior! responden nuestros soldados:

—Si, al Atlas, moritos! ¡al Soudan!

Has contado, sultan de la desventura, con el clima, recurso de los vencidos: espera, neutralizaremos sus efectos, nos haremos indígenas: nuestra sangre es pura, nuestro valor indomable, y Dios es grande.

Has contado con la muralla de tribus que cerrará nuestra marcha á Fez. ¡sueños! serán esterminadas por nuestras bayonetas y vencidas por nuestra disciplina y clemencia.

Vosotros lo habeis querido, moros, y con ello habeis señalado el próximo fin de vuestra sultanía en Africa: acabó para siempre vuestro parasol.

Vuestro imperio será de España.

L. POJOL Y BOADA.

VARIEDADES.

FABULAS CON VARIACIONES.

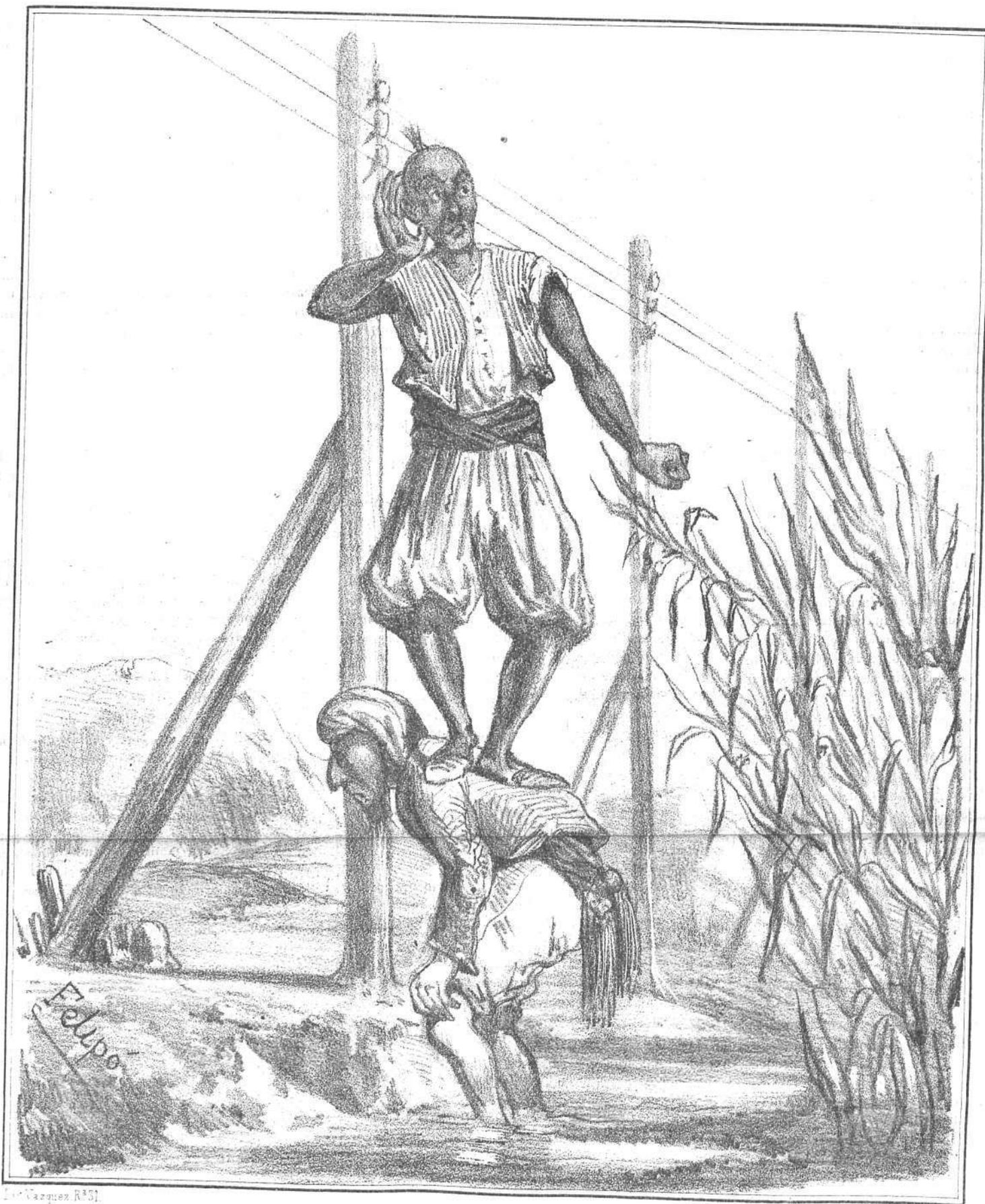
A ti te lo digo, guerra,  
entiéndelo tú mi suegra.

No siempre han de hablar los racionales; alguna vez le ha de tocar su turno á los irracionales, que tambien tienen asuntos de que tratar y negocios que ventilar, con la publicidad que las actuales circunstancias de ilustracion y libertad dan á todo vicho viviente.

Nuestro buen D. Felix Maria de Samaniego fué uno de los hombres que con mas esmero se dedicó á manifestar al mundo ilustrado los pensamientos de las bestias feroces, y no feroces, y de todo animal peludo, escamoso y plumistico; pero suprimió muchas cosas, porque las leyes y sistemas que regian en su tiempo no tenian las mangas tan anchas, como en provecho propio las gastaban los mandarines.

Hoy, que estamos en época de mas variaciones, y de mas libertad para hacerlas, aunque no tanta para decir las, vamos á ocuparnos en variar y arreglar á la moda los pensamientos y conversaciones de los Lobos, Zorros, Grajos, Serpientes, Águilas, Panteras, Leopardos y demas menudencias de estos géneros, para no meternos ni en el terreno literario que tan habitado está, ni en el político que tan fiscalizado se halla, y donde tan fácil es dar un resbalon y romperse la crisma.

Mientras discuten unos si continuará la guerra de marruecos, otros si se hará la paz, algunos si las natas se volverán natas, y muchos si las natas se volverán tortas; mientras los diplomáticos se despeñan leyendo el párrafo del discurso de Napoleon sobre cierta anexion en que dice: «Ellas, (las potencias) comprenderán sin duda, en su equidad, como lo comprenderia á buen seguro la Francia para cada una de ellas en iguales circunstancias, que el cambio territorial importante que vá á realizarse nos dá derecho á una garantía indicada por la misma naturaleza» mientras los fatalistas ven deslizarse *dolcemente, dolcemente*, una escuadra inglesa hácia las aguas de Gibraltar; mientras nuestro ejército se halla en su lugar descanso despues de haber firmado con su preciosa sangre la escritura pública de la posesion



## Espias marroquies.

de Tetuan; y mientras otros se dedican á hacer comedias en variedad de nuestros metros; nosotros nos vamos á entretener en variar ó refundir algunas fábulas del buen Samaniego, copiando por via de prospecto la siguiente:

### UN ZORRO Y UN GALLO.

Un Gallo muy maduro,  
de casta inglesa, duros espolones,  
taimado aunque inseguro,  
sobre un cable escuchaba las razones  
de un Zorro muy cortés y muy atento,  
elocuente á la par de lo avariento.

— « Hermano, le decía,  
ya cesó entre nosotros una guerra  
que cruel esparcía  
sangre y plumas al viento y á la tierra:  
únanos para siempre un buen tratado,  
y todo entre nosotros sea acabado.

— Amigo de mi alma,  
responde el Gallo, ¡que placer inmenso,  
en deliciosa calma.  
deja esta vez mi espíritu suspenso!  
Acepto tu tratado muy ansioso  
para gozar por él de gran reposo.  
¿Que quieres? Di al instante,

que mas ligero yo que lo es el viento,  
llevarélo adelante.

— Dos gallinas deseo en el momento  
de razas de Saboya y de la Niza,  
sin que me den por ello una paliza  
los astutos mastines  
que duermen, si no cantas tus maitines.

— Espera, dice el Gallo,  
que si mal de la vista no me hallo,  
un gigante lebrél de nariz roma,  
austriaco ó ruso por la falda asoma,  
y podrá, testimonio de este trato,  
legalizar las bases del contrato.

— Adios, Adios, amigo,  
dijo el Zorro, que estoy muy ocupado;  
luego hablaré contigo,  
para finalizar nuestro tratado. »  
El Zorro cantó bien la palinodia,  
entonándole el gallo esta salmódia:

*Siempre trabaja en su daño  
el astuto engañador;  
á un engaño hay otro engaño,  
á un picaro, otro mayor.*

ROBERTO.

### Un perro y un emperador.

Side-Mahomet tiene un perro.

Creo que mis lectores no cometerán la inconveniencia de llevar á mal que el emperador de Marruecos tenga un perro, ó dos, ó mas si le place.

Esto en el último caso no hace mas que revelar una buena cualidad: la independencia de carácter.

Y con efecto revela su independencia en no importársele una babucha que puedan aplicarle el refrán: « Dime con quien andas... »

Además, que el tener un perro es un derecho inquestionable, cuyo libre ejercicio no hay congreso diplomático que pudiera cohártarselo.

Porque á la verdad, es preciso que convengamos en que no contraviene á ninguna de las prescripciones de ninguno de los tratados internacionales.

Por otra parte, el cultivo de una amistad canina es la suprema síntesis de la satisfacción de una necesidad íntima, es la manifestación mas explícita de un corazón benévolo, por mas que este corazón sea el de un emperador marroquí.

Nunca he creído que un perro sea incompatible con un emperador.

Al contrario, nadie con mayor razón debe desear amistades puras, afecciones desinteresadas.

Y cuenta que este noble animal suele ser un buen amigo, un fiel compañero.

Es uno de los cuadrúpedos que por la esquisitad de su organismo merecen sin duda ser elevados á la jerarquía de los racionales.

¡Oh! cuántos prójimos conozco yo que cifrarian su mayor orgullo en ostentar algunas de sus excelentes cualidades!

Esto bajo el punto de vista moral, en su acepción canina.

¿Y qué diremos considerándole bajo el punto de vista de la inteligencia?

A buen seguro que mas de un sabondo ciudadano podría envidiarle su buen discernimiento, no desdenándose de poseer algunas de sus facultades intelectuales.

Sentado, pues, que un emperador de Marruecos puede impunemente tener un perro, creo que bien podreis concederme que este perro pueda impunemente ahullar siempre y cuando lo estime oportuno.

Al fin y al cabo los ahullidos de un perro no dejan de ser una manifestación mas ó menos genuina de su libertad individual.

Sin duda Side-Mahomet, que no entiende ni pizca en esas chucherías de libertades, no opina de esta manera á juzgar por la excitación nerviosa que sus ahullidos le habian producido la noche misma de la toma de Tetuan.

Sea de ello lo que fuere, es el caso que le pareció muy conveniente someter semejante acontecimiento á la elevada deliberación de su gran visir.

En su virtud le mandó comparecer á su imperial presencia apenas habia amanecido.

El visir dejó para mejor ocasión sus abluciones matutinas, presentándose sin demora á su alto y poderoso señor.

—Oye, le dijo éste al verle llegar, mi buen Ali ha estado ahullando toda la noche.

—Señor, le contestó, me parece un hecho muy propio de la índole especial del animalito.

—Oh, nó, nó, mi Ali es demasiado comedido para

permitirse semejante abuso en sus costumbres sin fundado motivo.

—¡Oh! no se me oculta que Ali es bastante sensato para entretenerse en ahullar por nimiedades.

—Tal es lo que yo he pensado, y ¿tú qué piensas?

—Pienso, señor, que vuestro perro comió ayer la ración de tres, que se le habrá atragantado, y en su virtud que tiene sobrados motivos y hasta derecho de ahullar como seis.

—Eres un imbécil, le dijo el emperador amostazado; te declaro incapaz de comprender sus elevadas miras.

—Confieso, señor, que mis entendederas no están á la altura de las explicaderas de este animalito.

—Pues bien, oye con atención y juzga.

—¡La gracia del profeta os ilumine! hablad.

—Has de saber, mi inteligente consejero, que el día antes de que los picaros españoles se apoderaran del Serrallo, por supuesto traidoramente, mi querido Ali estuvo gimiendo toda la noche.

—¡Ah!

—La noche anterior á la acción de Castillejos, en la que sufrimos el pequeño quebranto que ya sabes, no cesó ni un solo instante de ladrar lúgubremente.

—¡Eh!

—Pues bien, esta noche me ha martirizado con sus desafortunados ahullidos hasta el extremo de aterrorizarme.

—¡Oh!

—¿Comprendes ahora? la primera vez se limitó simplemente á gemir, la segunda vez ya creyó oportuno ladrar, hoy se ha propositado á ahullar. ¿Comprendes desdichado? por esto te decía que mi perro es demasiado previsor y juicioso para cometer semejante desacato sin algun tétrico y fundado motivo.

El visir, que sin duda no estaria muy versado en eso de interpretaciones caninas, no supo hallar una razón bastante poderosa á desvanecer los tristes pronósticos del honrado animal.

—Señor, exclamó por fin, ¡Dios es Dios y Mahoma es su profeta!

Y haciendo las zalemas prescritas por la etiqueta palaciega marroquí, salió de la imperial estancia inquieto y meditabundo.

El presagio perruno no mintió.

El visir encontró á la puerta del palacio un mensajero de Muley-Abbas encargado de participar á S. M. I. la no muy tranquilizadora nueva de la toma de Tetuan.

Nuestros lectores saben ya el trágico desenlace que tuvo la sesión del consejo, presidido por el emperador, en que se le puso al corriente del descalabro de sus huestes.

Pero lo que no saben sin duda, es que se susurra que el buen perro se dispone á ahullar de nuevo con mas fuerza, y que el emperador se dispone á sudar la gota gorda.

Convenid pues, amigos lectores, en que «SIDE-MAHOMET ES SIDE-MAHOMET, Y SU PERRO ES SU PROFETA.»

JOSE MARIA TORRES.

### TELEGRAMAS.

Ya no saldremos de Africa.

Se cuenta que John Bull ha charlado mucho con un ulema: le ha dicho que era una lástima que los moros de Constantinopla dejaran que los moritos de Africa fueran vasallos de España.

El ulema ha dicho á John Bull que era un buen musulman, y que diría al sultan que los capellanes moros tienen mucho sentimiento de que sus creyentes de Africa sean vasallos de los cristianos. Lo creemos.

La corporación de los ulemas se ha presentado al sultan de Constantinopla, protestando contra la toma de Tetuan: tambien lo habrán hecho los de Fez: es muy natural que no les parezca bien lo que no es bueno para ellos.

El sultan ha escrito una carta al sultanito de la mala suerte animándole á la guerra y ofreciéndole subsidios.

En cuanto al cumplimiento de lo ofrecido, parece que ha de aplazarse para las kalendas griegas: mas puede dar el sultan de Constantinopla cuando se está muriendo por falta de monises.

El moro grande moribundo en Stambul, ayuda á bien morir al morito de Fez.

En otros tiempos el sultan de Constantinopla enviaba tropas contra el de Fez, ahora agonizan los dos y se dan las manos, lo que prueba que hay hermandad entre los moros cuando se mueren.

Dícese que el sultanito de Fez va á proclamar otra vez la guerra santa: si no recibe mas refuerzos que la carta del moro grande, pronto la guerra santa será para él la guerra de las desdichas.

Se dice que al saber esta noticia John Bull, se puso muy alegre: estaba contento de su diplomacia y mirando á Gibraltar murmuró: te salvo pero ¡cuantos sudores me cuestas!...

Los kábilas de Melilla han venido á hacer sus ensayos delante de Tetuan, y han sido destrozados. La sorpresa de Melilla ha sido vengada por una completa victoria.

Los moritos de Sus quieren insurreccionarse y acabar con el sultan de la mala suerte: con ello acelerarán la ruina de su imperio, y los que no supieron vernos, sabrán exterminarse entre sí.

Vamos adelante, esto es ganancia para nuestra casa.

Por la conquista nacen, y por la discordia civil acaban los grandes imperios.

Muele-Habas despues de la última victoria, ha mandado al campamento un nuevo comisionado, pidiendo plazos para arreglar la paz.

Tanger; la manzana de oro del morito está sobre la punta de las bayonetas de nuestros soldados.

Y el señor moro presenta prespectivas de paz para que no tomemos la manzana. Muele-Habas conoce que la toma de Tanger decidirá la cesión á nuestra querida patria de Tetuan, Rabat y Mogador.

Y queria salvar las mas ricas ciudades del moro. ¿No tienes, Muele-Habas, una ciudadcita en el Fondak.

Si quieres salvar tus ciudades marítimas salva Tanger.

Sino, vencido, debes aceptar la ley del vencedor. Y ¡ay del vencido! L. PUJOL Y BOADA.

## ESPECTÁCULOS.

### TEATRO DE TETUAN

#### PROGRAMA.

1.º Sinfonía: ¡ADELANTE! ¡ADELANTE SIEMPRE! de Maestro director en jefe, general O'Donnell.

2.º El drama nunca representado en este país: GENEROSOS Á COAL MAS; desempeñado por el ejército español.

3.º Intermedio de música: YA LLEGAN LOS CORACEROS; polka para los marruecos (si el miedo se lo permite).

4.º La chistosa comedia: ¿QUE DIRÁN? ¡QUE SE ME DA A MI! por una compañía de comediantes ingleses.

5.º El ZAPATEADO, bailado sobre las espaldas de Muley Abbas por los voluntarios de Cataluña.

6.º El divertido sainete: EL SUTIL TRAMPOSO, á cargo de Mister Broquil, actor inimitable en este género.

Entrada (para los españoles) por la puerta grande. Salida (para ingleses y marruecos) por donde puedan y como puedan.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LOQUE.— E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch Ramalleras, 15.— 1860.